

# Imperativa Modernización Universitaria

La adquisición de un computador IBM, de alta tecnología, por parte de la Universidad Federico Santa María, ha puesto de relieve los imperativos de la modernización técnica de nuestros planteles de enseñanza superior.

No podrían éstos, sin grave mengua de las altas funciones que deben realizar en pro del país y de la comunidad nacional, quedar al margen de los avances científicos advertidos en otros países. La preocupación de autoridades superiores de los planteles, en el sentido de incorporar al quehacer aquellos instrumentos indispensables para la investigación, revela un criterio razonable.

Cuando en la década del 60 se iniciaron los movimientos de reforma universitaria y antes que ellos fueran envilecidos por las consignas marxistas, no pocos académicos destacaron el atraso de las corporaciones en el vasto rubro de la ciencia. Esta, en su amplia acepción, había sido dejada de mano en los claustros, retardando el progreso general. Los pronósticos de profesores de nota, como ocurriera con el Dr. Juan de Dios Vial Correa en la Universidad Católica de Chile, se cumplieron en breve plazo cuando otros sectores de la comunidad advirtieron deficiencias en la actividad universitaria. Desgraciadamente, el proceso reformista luego fue capitalizado por personeros movidos por afanes de poder, desnaturalizando las sanas aspiraciones primitivas.

Si se considera globalmente la reforma de los establecimientos chilenos iniciada con estridencia el 15 de junio de 1967 con la ocupación de la Universidad Católica de Valparaíso y cuyo término podría fijarse el día en

que fueron designados Rectores-Delegados, a fines de septiembre de 1973, es posible afirmar que el abandono de la ciencia persistió

Las graves convulsiones políticas que se sucedieron en forma sistemática, la funesta competencia interuniversitaria, desdeñando una adecuada planificación, el éxodo de científicos y tecnólogos hostilizados por el marxismo, perfilaron un cuadro de rutina y desquiciamiento.

Con lentitud los planteles se están recuperando de los virus de que fueron contaminados. La paz académica constituye un factor básico para que la investigación productiva se realice. Una mejor administración de los recursos es útil para efectuar inversiones como la que acaba de hacer la Universidad Santa María dentro del ritmo dinámico y progresista que le ha sabido imprimir su Rector, el Ing. profesor Juan Naylor.

Ha coincidido este singular acrecentamiento del patrimonio universitario con un aniversario más del natalicio de su fundador, don Federico Santa María, cuyo espíritu de empresa acreditó con iniciativas memorables. La audacia de su visión para los negocios parece hoy trascender a quienes han decidido adquirir un computador de proporciones, que no solamente podrá prestar servicios a las demás universidades porteñas, sino que, también, a la región toda.

La modernización universitaria en Chile es hoy ineludible. Cabe aprovechar cabalmente la coyuntura de que las corporaciones no están sujetas a los vaivenes políticos que antes esterilizaron su acción para imprimirles un rumbo eficiente y a tono con los requerimientos contemporáneos.